



**World Council
of Churches**



ALL AFRICA CONFERENCE OF CHURCHES
CONFERENCE DES EGLISES DE TOUTE L'AFRIQUE

actalliance

Llamado a la acción:

las comunidades religiosas se unen para eliminar el hambre y promover la justicia y la paz
en el Cuerno de África, 29 de junio de 2017

Nosotros –líderes de iglesias, líderes humanitarios y del desarrollo de organizaciones religiosas y trabajadores del Cuerno de África y de África Oriental– pedimos a todas nuestras iglesias miembros, asociados ecuménicos, y demás comunidades religiosas, sociedad civil, gobiernos y organismos intergubernamentales, que sigan intensificando sus esfuerzos y que tomen medidas para eliminar el hambre y promover la justicia y la paz en el Cuerno de África.

- Nos comprometemos a responder a las necesidades inmediatas y urgentes, a impedir que nuestras hermanas y hermanos sigan sufriendo, por lo que estamos decididos a:
 - Orar y trabajar juntos para poner fin al hambre y a la inseguridad alimentaria, para que todas las personas gocen de vidas abundantes y plenas.
 - Recaudar fondos y movilizar recursos para ayudar a las comunidades necesitadas, entre otras cosas, mediante recolectas dominicales en las iglesias destinadas específicamente a eliminar el hambre y las hambrunas.
- Juntos hemos determinado tres ámbitos en que es preciso que nos impliquemos intensamente y en oración para lograr soluciones a largo plazo:
 - **Abordar y resolver conflictos**
 - **Responder al cambio climático**
 - **Promover la buena gobernanza**

Para todo ello, nos esforzaremos por:

- Trabajar con las iglesias y comunidades locales.
- Asociarnos y establecer redes para aumentar la eficacia y la utilidad de nuestros servicios.
- Colaborar con los gobiernos locales y los dirigentes nacionales.
- Velar por la paridad de género en la participación y en la adopción de decisiones.
- Integrar estas cuestiones en los sistemas educativos de las estructuras eclesiales y de las escuelas teológicas.

Abordar y resolver conflictos

...convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra.... (Miqueas 4:3, Isaías 2:4)

Como comunidades religiosas, estamos haciendo nuestra “Peregrinación de justicia y paz” y estamos esforzándonos para lograr el establecimiento de la paz y la resolución de los conflictos, como uno de nuestros mandatos principales. El conflicto es un denominador común inaceptable en todos los países que actualmente se enfrentan al riesgo de hambruna.

Estamos decididos a:

- Promover la paz y predicar un discurso transformado, de la guerra a la paz; mejorando la capacidad de escucha y oponiendo resistencia a una cultura de violencia y prejuicio.
- Tratar y prevenir el problema del acaparamiento de tierras y aguas, y abordar el complejo asunto de la tenencia de la tierra.
- Promover planes adecuados de aprovechamiento de las tierras (repartiendo entre el uso agrícola y ganadero) y los principios generales de gestión y cuidado de la Tierra.
- Tener como objetivo acabar con la inequidad y la injusticia, reparar las injusticias históricas y alentar la confesión, la sanación de la memoria, la reconciliación, la justicia y la transformación.
- Mejorar las capacidades para resolver conflictos y construir la paz, crear espacios seguros donde podamos dialogar y mejorar nuestra comprensión de lo que es vivir con el otro.
- Invertir en formar y educar a la juventud, en las escuelas y colegios teológicos y laicos, contra la radicalización y el discurso de odio.
- Colaborar con las comunidades, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos en la prevención y la resolución de conflictos.
- Alentar a los medios de comunicación a que combatan y eviten la difusión de estereotipos y representaciones sesgadas de las diferentes culturas y religiones, y a que hagan cambios en ese sentido, exaltando, en su lugar, la resiliencia de los pueblos.
- Luchar contra el comercio de armas convencionales y las armas pequeñas en la región.
- Intensificar nuestra labor de acompañamiento de los refugiados, los desplazados internos y las comunidades que los acogen.

Responder al cambio climático

*¿Hasta cuándo ha de estar de duelo la tierra,
y se secará la hierba de todo campo?
Por la maldad de los que habitan en ella
han perecido los animales y las aves;
porque dijeron: “Él no verá nuestro final”. (Jeremías 12,4)*

Las variaciones extremas en el clima a menudo provocan sequías generalizadas o inundaciones devastadoras que ponen millones de vidas en riesgo. Es indispensable que sigamos haciendo frente al cambio climático, que seamos los guardianes de la protección medioambiental y que impongamos nuestra autoridad moral para proteger la integridad de la Creación.

Estamos decididos a:

- Concienciar sobre el cambio climático y sus consecuencias, así como sobre su vinculación con la inseguridad alimentaria.
- Promover la “agricultura dadora de vida”, minimizando el uso de productos químicos (fertilizantes y plaguicidas), creando bancos de semillas locales y aplicando soluciones alternativas que incorporen los conocimientos indígenas sobre la agricultura sostenible (como, por ejemplo, el intercalado y la diversificación de cultivos, la técnica del acolchado o mantillo, las prácticas de irrigación, la recolección de agua y las actividades posteriores a la

cosecha), así como las técnicas tradicionales de reserva, almacenamiento y conservación de los alimentos.

- Apoyar a los pequeños agricultores, comunidades pesqueras y pueblos indígenas, e invertir en ellos para aumentar su resiliencia y su capacidad para incrementar su producción de forma sostenible. Ellos tienen la clave de la gestión de la biodiversidad y la adaptación al cambio climático.
- Mejorar la protección de los ecosistemas en general con actividades específicas tales como:
 - La plantación de árboles frutales en los terrenos de las iglesias, que pueden vincularse con ocasiones especiales tales como bautizos y bodas.
 - Promoción de la reforestación y de la agrosilvicultura.
 - Conservación del agua y protección de los manantiales de agua.
- Alentar a las comunidades religiosas a participar en la formulación, aplicación e intercambio de las estrategias de alerta e intervención tempranas y en la documentación de las mejores prácticas y mecanismos de adaptación en materia de cambio climático.
- Promover asociaciones ecuménicas/interreligiosas más fuertes y unidas en torno al cambio climático.
- Acompañar a las comunidades en el acceso a la tecnología y a la financiación, para que puedan embarcarse en el uso de las energías renovables y reducir su uso de combustibles fósiles.
- Defender una canalización equitativa de la financiación para hacer frente al cambio climático para apoyar las medidas de adaptación y mitigación en el Cuerno de África.

Promover la buena gobernanza

¿Qué requiere de ti el SEÑOR?

solamente hacer justicia, amar misericordia

y caminar humildemente con tu Dios. (Miqueas 6,8)

Necesitamos experimentar y valorar la buena gobernanza en todos los niveles. La buena gobernanza es participativa, responsable, transparente, receptiva, eficaz, eficiente, equitativa e incluyente y respeta el “Estado de derecho”. Una parte integral de nuestro ministerio profético consiste en trabajar en oración en pos de una gobernanza que responda a las necesidades de las personas que pasan hambre y viven en la pobreza.

Estamos decididos a:

- Luchar por la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad dentro de las iglesias, para ser modelos de buena gobernanza y así poder exhortar con firmeza a otras estructuras de gobernanza.
- Promover que los gobiernos practiquen la buena gobernanza y erradiquen la corrupción.
- Promover la participación de las comunidades religiosas, tanto en los procesos de formulación de políticas como durante su implementación, informando adecuadamente a las comunidades interesadas, averiguando sus puntos de vista para hacer recomendaciones e incluyéndolas en los procesos de adopción de decisiones en todos los niveles.
- Velar por que las comunidades religiosas participen en el seguimiento, identificación e intercambio de las pruebas de los éxitos y aprendizajes, para demostrar que los recursos agrícolas se utilizan de forma adecuada.
- Promover una participación justa y transparente del sector público, la sociedad civil y el sector privado de forma que se dé una interacción positiva que redunde en beneficio de la comunidad de manera sostenible.
- Influir en los gobiernos para que diseñen buenas políticas que busquen eliminar el hambre, la

corrupción y la injusticia, sin olvidar unas reformas agrarias justas que permitan a las personas poseer tierras para su subsistencia.

- Velar por que los gobiernos tengan en cuenta la opinión y las necesidades de los más vulnerables a la hora de diseñar y aplicar políticas de desarrollo, y por que se establezcan políticas fiscales que garanticen que los países disponen de recursos suficientes para financiar el desarrollo de sus pueblos y la protección social de las personas.
- Influir en la formulación e implementación de las políticas gubernamentales en materia de mitigación de desastres y reducción de riesgos de desastre.
- Promover ante los gobiernos y los organismos intergubernamentales la aplicación de las políticas existentes para combatir el hambre y velar por la seguridad alimentaria.

Es nuestro testimonio profético eliminar el hambre, promover la paz, la justicia y el cuidado de la Creación, en el Cuerno de África y en todos los lugares. Oramos para que Dios nos otorgue la fe, la esperanza y el amor necesarios para seguir adelante con este Llamamiento a la acción. Que la paz y la justicia prevalezcan en la Tierra.